

Artículo Cinco

Educación Sexual Integral: Estrategia para la Construcción de Relaciones Saludables en la Escuela

Comprehensive Sexual Education: A Strategy for the Development of Healthy Relationships in School Settings

1Magíster en Educación, Facultad de Ciencias de la Educación, Corporación Universitaria Iberoamericana. Coordinadora de Convivencia, I.E.D. Centro Social Don Bosco. ORCID: <https://orcid.org/0009-0007-7668-6052>. Correo electrónico: lilibamar@hotmail.com

2Magíster en Educación, Facultad de Ciencias de la Educación, Corporación Universitaria Iberoamericana. Docente de Aula, I.E.D. Las Nieves. ORCID: <https://orcid.org/0009-0006-3900-9565>. Correo electrónico: sanz296@hotmail.com

3Magíster en Educación, Facultad de Ciencias de la Educación, Corporación Universitaria Iberoamericana. Docente de Aula, I.E.D. Las Nieves. ORCID: <https://orcid.org/0009-0003-6854-7467>. Correo electrónico: jeison_ruiz_21@hotmail.com

Liliana Patricia Barrios Martínez ¹

lilibamar@hotmail.com

ORCID: <https://orcid.org/0009-0007-7668-6052>

I.E.D. Centro Social Don Bosco

Nadir Enrique Sanz Hernández ²

sanz296@hotmail.com

ORCID: <https://orcid.org/0009-0006-3900-9565>

Institución Educativa Distrital Las Nieves

Jeyson Jesús Ruiz Castellares ³

jeison_ruiz_21@hotmail.com

ORCID: <https://orcid.org/0009-0003-6854-7467>

Institución Educativa Distrital Las Nieves

Recibido: 4 febrero 2025

Aceptado: 27 noviembre 2025

DOI: <https://doi.org/10.22517/25393812.25775>

PP:

Resumen

La educación sexual integral (ESI) es esencial para la formación de los jóvenes, promoviendo relaciones saludables y responsables. Este estudio buscó promover un programa de ESI dentro de la Institución Educativa Distrital las Nieves, que contribuya a relaciones saludables entre estudiantes de 8 y 9 grado, con el fin de fortalecer el respeto, el consentimiento y la comunicación. La metodología utilizada se enmarcó bajo un enfoque cualitativo y el paradigma crítico social, emplea la investigación-acción y diversas técnicas de recolección de datos como entrevistas semiestructuradas, talleres participativos y encuestas. Los resultados evidenciaron mejoras en la comprensión sobre sexualidad y prácticas sexuales seguras, el acompañamiento de los padres, docentes y el establecimiento de límites en las relaciones interpersonales. En conclusión, la ESI no solo previene conductas de riesgo, sino que fomenta un ambiente seguro sin importar el contexto, reafirma la necesidad de su inclusión en el currículo educativo.

Palabras Clave: Educación sexual, relaciones saludables, prevención de enfermedades, comportamiento sexual, jóvenes escolares

Abstract

Comprehensive sexuality education (CSE) is essential for the development of young people, promoting healthy and responsible relationships. This study sought to promote a CSE program within the Las Nieves District Educational Institution, contributing to healthy relationships among students in 8th and 9th grade, in order to strengthen respect, consent, and communication. The methodology used was framed under a qualitative approach and the critical social paradigm, using action research and various data collection techniques such as semi-structured interviews, participatory workshops, and surveys. The results showed improvements in understanding

about sexuality and safe sexual practices, the support of parents, teachers, and the establishment of limits in interpersonal relationships. In conclusion, CSE not only prevents risk behaviors but also fosters a safe environment regardless of the context, reaffirming the need for its inclusion in the educational curriculum.

Keywords: Sexual education, healthy relationships, disease prevention, sexual behavior, school youth

Introducción

La Educación Sexual Integral (ESI) es un componente fundamental en la formación de los jóvenes, ya que les permite desarrollar conocimientos y habilidades para construir relaciones saludables y tomar decisiones informadas sobre su sexualidad (OMS, 2018; UNFPA, 2022). En Colombia, a pesar de los esfuerzos por implementar programas de ESI, aún existen vacíos en su aplicación dentro de las instituciones educativas (Botero & Ramos, 2022), lo que puede generar desinformación y aumentar los riesgos asociados a la salud sexual y reproductiva.

Esta investigación se desarrolló en la Institución Educativa Distrital Las Nieves, en la ciudad de Barranquilla, con el propósito de analizar el impacto de un programa de ESI en estudiantes de 8° y 9° grado. La problemática central radica en la ausencia de programa estructurado de educación sexual en la institución, lo que dificulta el acceso a información clara sobre temas como el consentimiento, la prevención de embarazos no deseados y enfermedades de transmisión sexual (ETS), el establecimiento de límites y el respeto en las relaciones interpersonales. A partir de esta problemática, surge la pregunta de investigación: ¿cómo la implementación de un programa de educación sexual integral (ESI) dentro de la Institución Educativa Distrital las Nieves de la Ciudad de Barranquilla, promueve relaciones saludables entre estudiantes de 8 y 9 grado?

La revisión de la literatura sobre la ESI se llevó a cabo mediante una búsqueda sistemática en bases de datos y repositorios académicos. Se analizaron más de 40 estudios publicados entre 2018 y 2024, con algunas excepciones que aportaron información relevante para el análisis. La búsqueda incluyó términos clave como *educación sexual integral*, *jóvenes escolares*, *relaciones saludables*, *perspectiva de género e igualdad*. Esta revisión permitió contextualizar la importancia de la ESI en la formación de los jóvenes, y así identificar políticas de inclusión y estrategias educativas que respaldan la necesidad de su implementación en entornos escolares.

Diversos estudios han demostrado la importancia de la ESI en la formación de los jóvenes. Investigaciones como la de Alvarado (2015), en Chile y la de Radi y Pagani (2021), resaltan la importancia de adaptar los contenidos de la ESI a los contextos socioculturales de los estudiantes, y asegura su pertinencia y efectividad. Por su parte, organismos como la UNESCO (2018) y el Fondo de Población de las Naciones Unidas (UNFPA, 2024) enfatizan el impacto positivo de la ESI en la prevención de conductas de riesgo y en la promoción de relaciones basadas en el respeto, la equidad y el consentimiento. Estos estudios y documentos han servido de referencia para estructurar un programa adaptado a las necesidades de los estudiantes de la IED Las Nieves, y considera sus realidades y los desafíos que enfrentan en su entorno social.

En el ámbito nacional y local, investigaciones como la de Botero y Ramos (2022), destacan las deficiencias en la educación sexual en Colombia, evidencia la falta de formación docente y el escaso acceso a información veraz. Estudios como el de Campis (2014), en Barranquilla refuerzan la necesidad de contextualizar la ESI a las particularidades de cada institución educativa, para superar mitos y estereotipos que perpetúan el

desconocimiento.

Al considerar estos antecedentes, esta investigación busca contribuir al debate sobre la necesidad de estructurar programas de ESI dentro del sistema educativo, y asegure que, no solo se aborde los aspectos biológicos de la sexualidad, sino también los emocionales y sociales. A través de un enfoque participativo, el estudio analiza cómo el acceso a información veraz y herramientas pedagógicas adecuadas puede impactar positivamente en la forma en que los estudiantes perciben y gestionan sus relaciones interpersonales.

La investigación se llevó a cabo en la Institución Educativa Distrital Las Nieves, ubicada en la ciudad de Barranquilla, departamento del Atlántico, Colombia. Esta institución atiende a una población estudiantil diversa, enmarcada en un contexto urbano con desafíos sociales y económicos y educativos característicos de la región. Como muchas instituciones públicas del país, enfrentan dificultades relacionadas con el acceso a información adecuada sobre educación sexual, la persistencia de tabúes en torno a la sexualidad y la necesidad de fortalecer espacios de formación integral que fomenten relaciones saludables y la toma de decisiones informadas.

Dado este panorama, la implementación del programa de ESI en los grados 8º y 9º de la institución buscó proporcionar herramientas que permitan a los estudiantes desarrollar habilidades socioemocionales, fortalecer su conocimiento sobre la sexualidad y fomentar la construcción de relaciones saludables basadas en el respeto, el consentimiento y el establecimiento claro de los límites (UNESCO, 2018).

Marco Teórico

La Educación Sexual Integral (ESI) es un enfoque pedagógico que proporciona a los estudiantes conocimientos, habilidades y valores para tomar decisiones responsables sobre su

sexualidad, promoviendo la equidad, el respeto y la prevención de riesgos. La Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura, UNESCO (2018), la ESI no debe limitarse a la transmisión de información biológica, sino que debe abordar aspectos emocionales, sociales y éticos que permitan a los jóvenes desarrollar relaciones saludables y fortalecer su bienestar integral.

Los jóvenes se encuentran en una etapa de desarrollo caracterizada por cambios físicos, emocionales y sociales que influyen en la construcción de su identidad y en la forma en que establecen relaciones interpersonales UNICEF (2021). Durante este período, la educación juega un papel crucial en la formación de habilidades socioemocionales y en la toma de decisiones responsables.

En el contexto de la ESI, es fundamental proporcionar a los estudiantes herramientas que les permitan comprender su sexualidad desde un enfoque basado en el respeto, la equidad y la prevención de riesgos.

La falta de información o la desinformación pueden llevar a la adopción de comportamientos de riesgo, afectando su bienestar y desarrollo integral. Por ello, la implementación de programas de ESI en el ámbito escolar se convierte en una estrategia clave para promover relaciones saludables, fortalecer la autoestima y fomentar un entorno de aprendizaje seguro y libre de discriminación.

Desde la teoría ecológica del desarrollo humano de Bronfenbrenner (1979), el entorno familiar, escolar y comunitario desempeñan un papel clave en la construcción de la identidad y la sexualidad de los adolescentes. Estas interacciones resultan fundamentales, pues un entorno familiar debe ser abierto a la escucha y el diálogo (Arce

& Rodríguez, 2023), las escuelas deberían contar con programa de ESI y en la comunidad se debería de promover el respeto, donde los jóvenes puedan fortalecer la toma de decisiones responsable (Cárdenas, 2022).

El enfoque de género también es fundamental dentro de la ESI, ya que, según Alberdi (2016), la educación sexual contribuye a la erradicación de la violencia de género y promueve la equidad en las relaciones interpersonales. La Organización Mundial de la Salud (OMS, 2018) resalta que la formación en consentimiento, comunicación y límites personales es esencial para la construcción de dinámicas afectivas y sexuales basadas en el respeto mutuo.

A nivel normativo, la Constitución Política de Colombia de 1991 (art. 16) garantiza el libre desarrollo de la personalidad, estableciendo la educación como un derecho fundamental que debe promover la igualdad y la no discriminación. En concordancia con este principio, la Ley General de Educación, en sus artículos 14 y 15, ordena la inclusión de la Educación Sexual dentro del currículo escolar, enmarcada en principios éticos y concebida como un proyecto transversal que forma parte del Proyecto Educativo Institucional (PEI). Esto resalta la necesidad de implementar un programa de ESI que no solo brinde conocimientos, sino que también responde a las necesidades físicas, emocionales y afectivas de los estudiantes, garantizando su derecho a una formación integral y libre de prejuicios.

Todo lo anterior respalda la necesidad de implementar programas de ESI en los entornos escolares, no solo como una estrategia de prevención, sino como un mecanismo de transformación social que ayuda a la prevención de riesgos asociados a la sexualidad.

La ESI contribuye al desarrollo de relaciones

saludables, la reducción de la violencia sexual y la promoción de la equidad. Sin embargo, su éxito depende de la articulación entre la escuela, la familia y la comunidad, así como de la formación adecuada del personal docente (González et al., 2019).

La implementación de un programa de ESI en la IED Las Nieves representa un paso importante en la promoción de una educación sexual basada en derechos humanos, libre de prejuicios y alineada con la legislación nacional e internacional. Para garantizar su sostenibilidad, es necesario continuar fortaleciendo la formación docente, desarrollar estrategias pedagógicas innovadoras y fomentar la participación de la comunidad educativa en la construcción de una cultura de respeto y equidad.

Metodología

El estudio se enmarcó en un paradigma cualitativo, el cual permite comprender los fenómenos desde la perspectiva de los participantes en su contexto (Martínez, 2006). Asimismo, se adoptó un enfoque crítico social, orientado al análisis de las estructuras de poder y la transformación de la realidad (Galeano, 2004). Para ello, se empleó la investigación-acción participativa, una metodología que involucra activamente a la comunidad en el proceso investigativo con el fin de generar cambios significativos en su entorno (Guzmán, 2018).

La población participante fueron 20 estudiantes de 8° y 9° grado de la Institución Educativa Distrital Las Nieves con diferentes perfiles en cuestión de género y edades que oscilan entre los 14 y 17 años. La realidad de los jóvenes escolares en este contexto está marcada por dinámicas familiares complejas que influyen directamente en su desarrollo emocional y social. En su mayoría, provienen de hogares disfuncionales, donde en algunos casos cohabitan varias familias en

una sola vivienda, generando entornos con altos niveles de riesgos y falta de privacidad.

El diseño metodológico estuvo basado en tres fases: exploración, focalización y profundización (Galeano, 2004). La exploración permitió identificar las problemáticas principales en torno a la educación sexual en la institución. La focalización consistió en la implementación del programa mediante talleres participativos diseñados para generar espacios de reflexión y aprendizaje. Finalmente, la profundización facilitó la evaluación del impacto del programa en el desarrollo de habilidades y conocimientos de los participantes.

Para la recolección de datos se utilizaron los aportes de Galeano (2004), por medio de entrevistas semiestructuradas, las cuales permitieron obtener información detallada a partir de preguntas abiertas y flexibles. Además, se realizaron grupos focales, una técnica que facilitó la exploración de percepciones y experiencias compartidas entre los participantes. También se aplicó la observación de los participantes, lo que permitió al investigador integrarse en el contexto y comprender las dinámicas sociales desde adentro. Finalmente, se llevó a cabo un análisis de datos, organizando e interpretando la información obtenida para identificar patrones y tendencias relevantes. El análisis se realizó mediante codificación y categorización de las respuestas, identificando patrones en los relatos de los participantes (Horkheimer, 1937).

El componente ético de esta investigación se fundamentó en el respeto por la dignidad y los derechos de los participantes, garantizando la confidencialidad, el consentimiento informado y el bienestar de los involucrados (Minsalud, 1993). Se asegura que la información recopilada sea utilizada exclusivamente con fines académicos y de mejora en la implementación del programa de ESI, resguardando la identidad de los

participantes mediante la asignación de códigos. Además, se promovió un ambiente de diálogo seguro y libre de juicios, donde los jóvenes pudieron expresar sus opiniones y experiencias sin temor. La investigación priorizó el bienestar emocional de los estudiantes, garantizando que los temas abordados fueran tratados con sensibilidad y adaptados a su contexto sociocultural.

Resultados

La implementación del programa de Educación Sexual Integral (ESI) en la Institución Educativa Distrital Las Nieves permitió identificar avances significativos en la comprensión y reflexión de los estudiantes sobre la sexualidad, el consentimiento, las relaciones saludables y la prevención de riesgos. A través del análisis de datos cualitativos, se establecen tres categorías emergentes que reflejan el impacto del programa en la comunidad escolar.

Tabla 1.
Resultados con relación a las categorías emergentes

Categorías selectivas	Número de Relatos	Ponderado	Categorías Axiales	Número de Relatos	Ponderado
Prácticas sexuales responsables a partir de constructos sociales.	146	32,83%	Prevención de embarazos no deseados y enfermedades de transmisión sexual en adolescentes.	63	14,16%
			Reconocimiento de la importancia de la educación sexual.	24	5,39%
			Errores asociados a la falta de conocimiento sobre sexualidad.	16	3,60%
			Sentidos otorgados a la educación sexual.	19	4,28%
			Necesidad de información como elemento de prevención.	24	5,40%
Agentes clave en la reducción de tendencias de riesgo en la sexualidad adolescente.	155	34,87%	El papel de los padres de familia en la educación sexual de los estudiantes.	23	5,20%
			El rol de los profesores en la educación sexual integral.	30	6,74%
			La internet en la educación sexual de los jóvenes escolares.	12	2,70%
			Ideas sobre educación sexual integral.	35	7,87%
			Charlas educativas como recurso para la educación sexual integral (ESI).	55	12,36%
Construcción de relaciones saludables y responsables desde la educación sexual integral	144	32,3%	Fomento del respeto y la comunicación como pilares para relaciones saludables.	39	8,76%
			Establecimiento de límites y respeto como base para relaciones saludables y responsables.	65	14,55%
			Entre el desconocimiento y la incomodidad	25	5,62%
			Entre la broma y la seriedad, el tema de la sexualidad.	15	3,37%
	445	100%		445	100%

Nota. Elaboración propia (2024)

La matriz de condensación contiene un análisis detallado de las tres categorías selectivas principales: Prácticas sexuales responsables a partir de constructos sociales, Agentes clave en la reducción de tendencias de riesgo en la sexualidad adolescente, y Construcción de relaciones saludables y responsables desde la educación sexual integral, las cuales abarcan un total de 445 relatos equivalentes al 100% de los datos analizados.

La primera categoría, Prácticas sexuales responsables a partir de constructos sociales, concentra el 32,83% de los relatos (146 relatos). Con 5 categorías axiales: Prevención de embarazos no deseados y enfermedades de transmisión sexual en adolescentes, con el 14,16% de los relatos (63 relatos), Reconocimiento de la importancia de la educación sexual, con el 5,39% de los relatos (24 relatos), Errores asociados a la falta de conocimiento sobre sexualidad, con el 3,60% de los relatos (16 relatos) Sentidos otorgados a la educación sexual, con 4,28% de los relatos (19 relatos) y Necesidad de información como elemento de prevención, con un 5,40% de los relatos (24 relatos).

Dentro de esto, los temas con mayor presencia son la prevención de embarazos no deseados y enfermedades de transmisión sexual (14,16%) y la necesidad de información como elemento de prevención (5,40%), lo que evidencia una alta preocupación por aspectos preventivos.

La segunda categoría, Agentes clave en la reducción de tendencias de riesgo en la sexualidad adolescente, es la más representativa con un 34,87% de los relatos (155 relatos). Con 5 categorías axiales: El papel de los padres de familia

en la educación sexual de los estudiantes, con el 7,74% de los relatos (23 relatos), El rol de los profesores en la educación sexual integral, con el 7,74% de los relatos (30 relatos), La internet en la educación sexual de los jóvenes escolares, con el 2,70% de los relatos (12 relatos), Ideas sobre educación sexual integral, con un 7,87% de los relatos (35 relatos) y Charlas educativas como recurso para la educación sexual integral (ESI) con el 12,36 de los relatos (55 relatos).

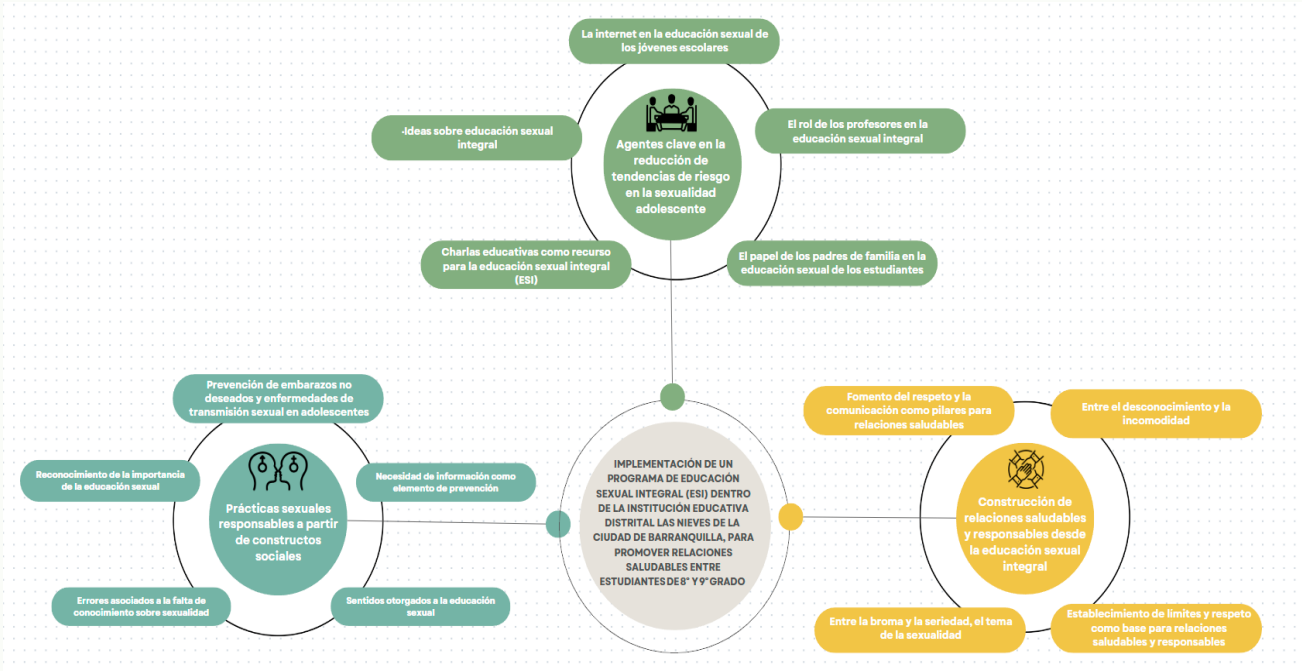
Aquí destaca el uso de charlas educativas como recurso para la educación sexual integral (ESI) (12,36%) y la influencia del rol de los profesores (6,74%), mostrando la relevancia de las intervenciones educativas por medio de actividades pedagógicas curriculares.

Finalmente, la tercera categoría, Construcción de relaciones saludables y responsables desde la educación sexual integral, agrupa el 32,3% de los relatos (144 relatos). Con 4 categorías axiales: Fomento del respeto y la comunicación como pilares para relaciones saludables, con el 8,76% de los relatos (39 relatos), Establecimiento de límites y respeto como base para relaciones saludables y responsables, con el 14,55% de los relatos (65 relatos), Entre el desconocimiento y la incomodidad, con el 5,62% de los relatos (25 relatos) y Entre la broma y la seriedad, el tema de la sexualidad, con el 3,37 de los relatos (15 relatos).

Sobresalen el fomento del respeto y la comunicación como pilares para relaciones saludables (8,76%) y el establecimiento de límites y respeto como base para relaciones responsables (14,55%), destacando la importancia de la educación en valores y habilidades socioemocionales.

Discusión

Figura 1.
Entramado de significación



Nota. Elaboración propia

La definición de UNICEF (2021) sobre el desarrollo jóvenes resalta que esta etapa se caracteriza por cambios físicos, la construcción de relaciones sociales y el desarrollo de habilidades cognitivas y emocionales que son decisivas para su crecimiento integral. tal como lo señalan los relatos:

—...Considero que es importante porque estamos en este momento de la vida donde necesitamos información que sea veraz, que sea importante en el sentido de que nuestras hormonas están un poco disparadas y estamos pasando por muchos procesos. (T:E, E:16, R:2)¹, —Sí, a esa edad empiezan a experimentar cambios y es mejor que estén bien informados— (T:E, E:PF5, R:3)².

Los relatos de los participantes

destacaron como esta fase implica procesos significativos en los cuales los jóvenes buscan respuestas y orientación ante cambios físicos y sociales (UNFPA, 2005), tal como lo señala el relato:

—Considero que es importante porque estamos en este momento de la vida donde necesitamos información que sea veraz— (T:E, E:16, R:2)

Estos cambios no solo representan un desafío, sino también una oportunidad educativa única para dotar a los jóvenes de herramientas que les permitan tomar decisiones informadas y construir relaciones saludables (Gaviria & Becerra, 2012). Esta etapa es clave para que la ESI no solo se limite a la prevención de riesgos, sino que promueva un enfoque integral de educar sobre el consentimiento y la comunicación para prevenir malentendidos y situaciones de riesgo.

1 Los códigos corresponden a la siguiente nomenclatura: T = Técnica, E = Entrevista, # Número del participante, R = Respuesta del participante y número de respuesta.

2 Los códigos corresponden a la siguiente nomenclatura: T = Técnica, E = Entrevista, PF = Padre de familia y número de padre participante, R = Respuesta del participante y número de respuesta.

Se considera que las experiencias compartidas evidencian que la información clara y accesible es esencial en este momento de desarrollo, como se relata a continuación:

—Sí, a esa edad empiezan a experimentar cambios y es mejor que estén bien informados— (T:E, E:PF5, R:3)

La ESI no debe ser una intervención aislada, sino un proceso continuo que fortalezca el desarrollo integral de los jóvenes y los prepare no solo para enfrentar desafíos inmediatos, sino también futuros, basado en respeto y las relaciones saludables.

Según Piaget (1954), los jóvenes experimentan cambios físicos significativos y desarrollan capacidades fundamentales que les permiten construir relaciones saludables y responsables. Esto se evidencia en relatos como:

—Estamos en una etapa en la que vamos como a cambiar—. (T:E, E:20, R:4), —Yo creo que es importante porque estamos en una etapa donde queremos experimentar—. (T:E, E:19, R:2)

Los relatos evidencian que los adolescentes reconocen los cambios significativos que experimentan, tanto físicos como emocionales, y la necesidad de información clara y oportuna (OPS, 2019). Esto refuerza la necesidad de que la ESI sea una herramienta clave para guiar este proceso.

Sin embargo, este proceso gradual de maduración no es uniforme, y no todos los jóvenes alcanzan al mismo tiempo el nivel de desarrollo cognitivo, emocional o social necesario para asumir decisiones fundamentales, como la maternidad o paternidad, como se menciona en los relatos:

—algunas veces no la toman con tanta madurez—. (T:E, E:15, R:5), —Porque hay que prevenir enfermedades y embarazos

también a temprana edad y no están preparados para tener un bebé—. (T:DC, DC:G3, R:8)³.

Esto señala la importancia de incluir un enfoque educativo que no solo proporcione información biológica, sino que también aborde el desarrollo emocional y cognitivo, ayudando a los jóvenes a construir una base sólida para la toma de decisiones informadas.

—A esa edad empiezan a tener curiosidad sobre esas cosas. Es mejor que reciban la información correcta—. (T:E, E:PF4, R:4)

La preocupación manifestada por los participantes en torno a los embarazos no deseados y las ETS, revelan una conciencia sobre las consecuencias de estas situaciones. Sin embargo, la posible falta de un conocimiento completo en algunos jóvenes podría limitar su capacidad para comprender plenamente las implicaciones a largo plazo de un embarazo o una ETS, así como para tomar decisiones informadas y responsables al respecto. Esto se evidencia en relatos como:

—Es importante tocar ese tipo de temas para evitar errores a largo plazo y prevenir enfermedades—. (T:E, E:16, R:13), —No saben ni cómo planificar cómo cuidarse y quedan embarazadas—. (T:E, E:5, R:4).

Existe la necesidad de intervenciones educativas que se ajusten a las diferentes etapas de desarrollo de los jóvenes, ofreciendo información clara y accesible que promueva la reflexión y la toma de decisiones informadas, como se evidencia en los relatos:

—Charlas desde preescolar para que

3 Los códigos corresponden a la siguiente nomenclatura: T = Técnica, DC = Diario de campo, G = grupo participante y número del grupo participante. R = Respuesta del participante y número de respuesta.

vayan aprendiendo hasta la universidad—. (T:E, E:3, R:9), —Que nos den clases de educación sexual como una materia—. (T:DC, DC:P18, R:4).

Los programas de ESI deben adaptarse a las necesidades y capacidades de los jóvenes, respetando las edades y la madurez con la que se pueda manejar estos temas y proporcionando recursos que les ayuden a enfrentar los desafíos de esta etapa de manera efectiva y consciente.

La ESI, definida por la UNESCO (2018) como un proceso de enseñanza y aprendizaje, se enfoca en proporcionar a los estudiantes una comprensión amplia y profunda de aspectos clave relacionados con el género, la identidad y orientación sexual, y la violencia basada en género, como se menciona en los relatos:

—Nos ayuda a crecer como personas, a tomar mejores decisiones y a madurar—. (T:E, E:16, R:12), —Nos informan sobre temas que nos ayudan y sirven en nuestra vida—. (T:E, E:19, R:7).

Esta orientación abarca no solo los aspectos biológicos de la sexualidad, sino también los emocionales, sociales y éticos, promoviendo un conocimiento integral que permita a los jóvenes desarrollar habilidades para construir relaciones respetuosas y responsables, como se menciona en los relatos:

—Por sexualidad integral entiendo que es para el cuidado de nosotros a esta edad que tenemos al momento de tener relaciones sexuales—. (T:E, E:11, R:1), —Pues ayudándonos a saber y pues teniendo tipo más ideas sobre el tema y tener nosotros más responsabilidad de... sobre nuestras acciones—. (T:E, E:15, R:8).

la ESI se convierte así, en un componente

esencial para ayudar a los jóvenes a dotarlos de herramientas necesarias para comprender la importancia de las relaciones interpersonales basadas respeto y las decisiones informadas.

La UNESCO (2018), también resalta la importancia de la educación como un eje transformador en la implementación de programas de ESI. En este sentido, los hallazgos de este estudio coinciden con este aspecto, al destacar cómo los jóvenes y padres valoran el respeto, la comunicación y el consentimiento como pilares fundamentales para establecer relaciones saludables. Relatos como:

—Las amistades saludables, sanas se basan en la comunicación y el respeto y el reconocimiento de los límites—. (T:DC, DC:G1, R:14), —Consentimiento, comunicación, respeto y cómo construir relaciones sanas—. (T:E, E:PF8, R:4).

Validan la importancia de abordar temas emocionales y sociales en los programas de ESI, sino que también refuerza la necesidad de promover espacios educativos donde los jóvenes puedan desarrollar habilidades socioemocionales que les permitan gestionar sus relaciones de manera responsable y respetuosa, tal como lo señalan los relatos:

—Se deben generar más espacios así para fortalecernos en estos temas—. (T:DC, DC:G2, R:18), —En el colegio deben tener más herramientas para enseñar eso—. (T:E, E:PF1, R:3).

Por tanto, la educación, desde un enfoque integral, no debe limitarse a la transmisión de conocimientos, sino que debe proporcionar herramientas para construir en los jóvenes, personas capaces de tomar decisiones informadas y mantener relaciones saludables.

A partir de lo anterior, se evidencia la necesidad de diseñar un programa de ESI que integren la prevención de embarazos no deseados y ETS, fortaleciendo la toma de decisiones informadas y responsables.

La importancia de introducir la ESI desde una etapa temprana, no solo previene comportamientos de riesgo, sino que proporciona también una base sólida para abordar los desafíos relacionados con la sexualidad en etapas posteriores de la vida (Gaviria & Becerra, 2012). En relación con los relatos:

—Dando charlas a los estudiantes desde preescolar para que ya vayan aprendiendo y en la universidad también—. (T:E, E:3, R:9), —Les dará una base sólida para enfrentarse a la vida con herramientas más claras y seguras—. (T:E, E:PF9, R:6).

Los autores sostienen la ESI en las escuelas no solo previene comportamientos de riesgo, sino que también fomenta relaciones saludables y responsables a lo largo de la vida (Alvarado, 2015; UNFPA, 2024). Este enfoque se vincula con las relaciones de los participantes y los padres del estudio, quienes destacan la relevancia de abordar temas como el respeto y las relaciones saludables, como se menciona en los relatos:

—Me va a servir más que todo para la vida y no simplemente para el colegio—. (T:E, E:14, R:2), —Estamos en este momento de la vida donde necesitamos información que sea veraz—. (T:E, E:16, R:2).

La incorporación temprana de la ESI en diversos contextos, también permite abordar con mayor eficacia la necesidad natural de los jóvenes de conocer en esta etapa los cambios significativos que surgen, ayudándolos a interpretar y gestionar estos procesos con información veraz y herramientas prácticas.

La ESI se debe enseñar de manera progresiva y continua y entender que, no solo previene conductas de riesgos, sino que contribuye a formar personas capaces de construir relaciones saludables basadas en el respeto y el bienestar mutuo.

Rodríguez y Pichardo (2014), también coinciden en que la ESI no se limita a ser una herramienta preventiva, sino que también actúa como un facilitador que promueve la salud emocional y social de los jóvenes. Los hallazgos respaldan esta perspectiva al demostrar que la ESI no solo contribuye a la prevención de riesgos, sino que también fomenta la construcción de relaciones saludables y el respeto, como se evidencia en los relatos:

—Consentimiento, comunicación, respeto y cómo construir relaciones sanas—. (T:E, E:PF8, R:4), —Las amistades saludables, sanas se basan en la comunicación y el respeto y el reconocimiento de los límites—. (T:DC, DC:G1, R:14).

Se puede observar la capacidad transformadora de la ESI para impactar no solo en la prevención de conductas de riesgo en los jóvenes, sino también en el fortalecimiento de competencias socioemocionales que favorecen la convivencia, la equidad y la valoración de la diversidad tanto de los jóvenes como de sus padres, como se menciona en los siguientes relatos:

—La importancia del respeto al cuerpo y la responsabilidad que tenemos para cuidarnos de las enfermedades—. (T:DC, DC:P16, R:4), —Respeto a la pareja, evitar la violencia y aprender a decir ‘no’—. (T:E, E:PF3, R:5).

La ESI también desempeña un papel clave en la enseñanza de habilidades como el manejo de emociones y la prevención de conflictos, tal como lo señala el relato:

—Respeto, que no haya peleas en pareja y manejo de emociones—. (T:E, E:PF9, R:5).

La ESI no solo previene riesgos, como enfermedades de transmisión sexual o violencia en las relaciones, sino que también fortalece la capacidad de los jóvenes para establecer límites claros, cuidar su bienestar y valorar la diversidad. Por tanto, la ESI no debe considerarse un programa aislado, sino una parte esencial del desarrollo educativo y social que impacta positivamente tanto a los jóvenes como a sus familias y comunidades.

La Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL, 2016) resalta la importancia de implementar programas de ESI en los países de América Latina, adaptados a los diversos contextos socioculturales. Los relatos de los participantes de esta investigación respaldan esta posición al evidenciar cómo la falta de educación adecuada contribuye a riesgos como embarazos no deseados y las ETS:

—Esto nos lleva a cometer ciertos errores como los embarazos, las enfermedades por falta de conocimiento—. (T:E, E:16, R:3). —Si no sabemos sobre este tema, podemos cometer errores—. (T:E, E:20, R:3), —No he escuchado hablar sobre esa palabra—. (T:E, E:6, R:1), —No sé—. (T:E, E:7, R:1).

Al mismo tiempo, cómo la ESI podría transformarse en una herramienta poderosa para reducir estas problemáticas, tal como lo señala los relatos:

—Para prevenir muchos problemas es importante—. (T:E, E:3, R:2), —La prevención de enfermedades y métodos anticonceptivos—. (T:E, E:14, R:5), —Para prevenir algunos errores que podemos cometer en nuestra adolescencia como en nuestra juventud—. (T:E, E:14, R:1), —Lo entiendo como algo que

nos quieren explicar para prevenir errores o cosas que podemos cometer en el futuro o ahora mismo—. (T:E, E:15, R:1).

Se hace necesario destacar cómo los programas de ESI pueden ser adaptados no solo a las particularidades culturales de cada comunidad, sino también a los niveles de madurez y conocimiento de los jóvenes. Por ejemplo, los relatos reflejan que muchos adolescentes perciben la educación sexual como un medio para prevenir errores futuros:

—Los adolescentes cometen errores porque no tienen concepto sobre sexualidad—. (T:E, E:1, R:1) y —Es importante tocar ese tipo de temas para evitar errores—. (T:E, E:16, R:13).

Lo que sugiere que un enfoque pedagógico centrado en la prevención y la construcción de competencias socioemocionales podría ser altamente efectivo si se maneja en todos los niveles.

Además, es necesario que los programas de ESI incluyan dinámicas participativas que integren tanto a los jóvenes como a sus familias y comunidades. En este sentido, los relatos también revelan el papel fundamental que desempeñan los padres en este proceso:

—La familia tiene que acompañarlos—. (T:E, E:PF4, R:1).

Implementar un programa ESI en la IED serviría como una herramienta clave para promover prácticas sexuales responsables, prevenir riesgos como embarazos no deseados y enfermedades de transmisión sexual, y fomentar relaciones saludables basadas en el respeto, la comunicación y el consentimiento. Los relatos de los participantes reflejan cómo la falta de información puede derivar en errores y situaciones de

vulnerabilidad, mientras que la ESI puede dotar a los jóvenes de herramientas esenciales para afrontar los desafíos propios de su desarrollo.

Durante la juventud, el acompañamiento de los padres y un entorno sano son esenciales para el desarrollo integral de los jóvenes escolares, tal como lo plantea Bronfenbrenner (1979) en su teoría ecológica del desarrollo humano. Los relatos como:

—Le pregunto a mi mamá o a mi papá que son con los que tengo más confianza—. (T:E, E:11, R:9), —Mi mamá, la persona que es con la que tengo más confianza—. (T:E, E:12, R:7), —Como padres debemos enseñarles valores y respeto—. (T:E, E:PF3, R:1).

En esta etapa, los jóvenes no solo comienzan a consolidar su identidad, sino que también participan activamente en interacciones con sus iguales que moldean sus valores y perspectivas, como se menciona en el relato:

—Hablar de estos temas con mis compañeros sería bueno—. (T:DC, DC:P12, R:3), —Promoveré relaciones saludables en mi entorno escolar, Ayudando a mis compañeros si tienen alguna duda—. (T:DC, DC:P18, R:3).

Estos contextos inmediatos, conocidos como microsistemas, tienen un impacto directo en su bienestar emocional y social, y son fundamentales para que puedan desarrollar relaciones saludables y responsables. En relación con los relatos:

—Las trato con mi mamá o mi papá porque ellos tienen más conocimiento—. (T:E, E:6, R:7), —Preguntándole a mis padres y también buscando la ayuda de los profesores—. (T:E, E:4, R:8).

Los microsistemas descritos por Bronfenbrenner (1979), son pilares esenciales para el desarrollo integral de los jóvenes

y su capacidad para abordar temas relacionados con la ESI de manera saludable y responsable.

Aunque los jóvenes acuden principalmente a sus microsistemas inmediatos —la familia, los compañeros y los entornos escolares—, existe una necesidad evidente de fortalecer estos microsistemas, con herramientas pedagógicas que permita proporcionar una orientación veraz, accesible y no prejuiciosa. La presencia activa y el acompañamiento en estos microsistemas no solo brindan seguridad emocional a los jóvenes, sino que también fomentan una toma de decisiones más consciente y responsable.

Se puede observar que varios de los participantes recurren a las personas de su entorno más cercano, principalmente los padres, para buscar orientación y apoyo, como se menciona en el relato:

—Le pregunto a mi mamá o a mi papá que son con los que tengo más confianza—. (T:E, E:11, R:9).

Este vínculo muestra la importancia de fortalecer las capacidades de los padres como agentes clave en la formación, aunque existen barreras que aún deben ser derribadas, como se evidencia en los siguientes relatos:

—Nunca hemos hablado de esto en casa. No sé cómo empezar—. (T:E, E:PF6, R:6), —Muchas veces no sabemos cómo hablar de estos temas—. (T:E, E:PF10, R:).

Asimismo, los jóvenes reconocen la relevancia del entorno escolar y de las interacciones con sus compañeros como espacios donde pueden explorar y consolidar sus perspectivas y valores, en relación con los relatos:

—Hablar de estos temas con mis compañeros sería bueno—. (T:DC, DC:P12, R:3),

—Lo manejo bien porque ya con mis compañeros es como más confianza y ya nos entendemos más sobre ese tema—. (T:E, E:4, R:7).

Estas interacciones, cuando son adecuadamente guiadas por profesores y otros adultos responsables, representan una oportunidad invaluable para promover relaciones saludables y responsables. Tal como se menciona en los relatos como:

—Preguntándole a mis padres y también buscando la ayuda de los profesores—. (T:E, E:4, R:8), —Algún familiar, profesor o alguien cercano—. (T:E, E:7, R:7).

Estos relatos muestran que los jóvenes perciben a los docentes como figuras de apoyo complementario a la familia, reforzando la necesidad de una alianza entre familia y escuela.

La UNESCO (2018), en sus orientaciones técnicas, resalta la importancia de la confianza y la empatía como pilares fundamentales de la ESI. La confianza se posiciona como un componente esencial para que los jóvenes puedan identificar a un adulto de referencia en situaciones de violencia o amenaza, facilitando su acceso a servicios de protección y apoyo.

Esto fomenta un entorno donde los jóvenes se sientan seguros para expresar sus preocupaciones y buscar ayuda, como se refleja en los siguientes relatos:

—Le pregunto a mi mamá o a mi papá que son con los que tengo más confianza—. (T:E, E:11, R:9), —Preguntándole a mis padres y también buscando la ayuda de los profesores—. (T:E, E:4, R:8).

Asimismo, el relato:

■ —Pregunto a un adulto mayor de confianza—. (T:E, E:5, R:11).

Destaca cómo la construcción de

relaciones basadas en la confianza puede ser un factor clave en la prevención de abusos y en la creación de entornos seguros.

La confianza y la empatía no solo son componentes esenciales de la ESI, sino también herramientas transformadoras para promover una cultura de respeto y cuidado mutuo. Estos valores no solo protegen a los jóvenes de situaciones de riesgo, sino que también fomentan su desarrollo integral al dotarlos de habilidades para construir relaciones saludables. Relatos como:

—Apoyar a alguien que está pasando por un mal momento— (T:DC, DC:P20, R:3), —Ayudando a mis compañeros si tienen alguna duda—. (T:DC, DC:P18, R:3)

Demuestran cómo los jóvenes están desarrollando una conciencia social que los impulsa a actuar con empatía y solidaridad hacia sus pares.

La implementación de un programa ESI en la IED las nieves, debe incluir estrategias pedagógicas que refuercen la confianza y la empatía como valores fundamentales. Esto no solo contribuirá a la creación de entornos educativos seguros, sino que también permitirá a los jóvenes identificar y abordar situaciones de riesgo, fortalecer sus relaciones interpersonales y fomentar una convivencia armónica basada en el respeto y la equidad.

La perspectiva de Alberdi (2016), sobre la capacidad la ESI para disminuir la violencia de género y promover relaciones saludables se alinea con los hallazgos de esta investigación. Los participantes resaltan la importancia del respeto, el consentimiento y la comunicación como valores esenciales en las relaciones interpersonales, elementos que son clave para prevenir conductas de riesgo. Por ejemplo, se menciona:

—Respeto a la pareja, evitar la violencia y aprender a decir ‘no’— (T:E, E:PF3, R:5), —Un embarazo no deseado causaría problemas y que las enfermedades de transmisión sexual son un riesgo para nuestras vidas—. (T:DC, DC:G1, R:8).

Lo que evidencia cómo los jóvenes empiezan a interiorizar la importancia de establecer límites claros, reconocer conductas de riesgo y respetar a los demás, previniendo así situaciones de abuso o control, como se evidencia en los relatos:

—Las amistades saludables, sanas se basan en la comunicación y el respeto y el reconocimiento de los límites—. (T:DC, DC:G1, R:14), —Los límites son importantes y no deben ser pasados—. (T:DC, DC:G1, R:15).

Además, los participantes reconocen el papel fundamental de la ESI en la construcción de relaciones igualitarias, no solo en las parejas, sino también en sus dinámicas sociales. Relatos como:

—Respetar a mis compañeros, a todos por igual—. (T:DC, DC:P15, R:3) y —Consentimiento, comunicación, respeto y cómo construir relaciones sanas—. (T:E, E:PF8, R:4).

Resaltan la importancia de la ESI y que esta no solo contribuye a la prevención de la violencia y conductas de riesgo, sino que también refuerza la importancia de la igualdad en la formación de relaciones saludables.

Se reitera que los programas de ESI deben enfocarse en abordar no solo los aspectos biológicos de la sexualidad, sino también en las diversas formas de violencia. Como se evidencia en los relatos:

—Ninguna persona tiene derecho a tocar a otras sin su consentimiento—. (T:DC, DC:G4, R:13) y —No sobrepasarme con

nadie—. (T:DC, DC:P5, R:1).

Por último, la implementación de programas de ESI debe estar alineada con el compromiso de formar jóvenes responsables, empáticos y capaces de construir relaciones saludables libres de violencia y basadas en la igualdad y el respeto.

La UNESCO (2018), en sus orientaciones técnicas internacionales sobre la educación en sexualidad, enfatiza que las relaciones saludables se fundamentan en principios como el respeto mutuo, la igualdad y la no discriminación. Esto resalta que cada persona tiene el derecho de elegir sus relaciones íntimas y sexuales de manera libre y responsable, siempre respetando los derechos de los demás, como se evidencia en los relatos:

Respetar a todos por igual. (T:DC, DC:P4, R:3), Tratar como quiero que me traten. (T:DC, DC:P7, R:1), Respetar la forma de pensar de los demás. (T:DC, DC:P10, R:1).

Los hallazgos de esta investigación, coinciden con estos principios, ya que los jóvenes participantes destacan la importancia del respeto (CEPAL, 2016). y la comunicación en la construcción de relaciones saludables. (UNESCO, 2018). Por ejemplo, un participante afirmó:

—Respetar la forma de pensar de los demás— (T:DC, DC:P10, R:1), mientras que otro expresó: —Consentimiento, comunicación, respeto y cómo construir relaciones sanas— (T:E, E:PF8, R:4).

Estos relatos reflejan una comprensión creciente de la necesidad de aceptar las diferencias individuales como base para relaciones equitativas y libres de situaciones de riesgo como la violencia.

Se considera que los programas de ESI tienen un papel fundamental en fomentar una cultura de respeto y diversidad, alineándose

con las líneas de la UNESCO (2018). Esto no solo implica enseñar sobre derechos y responsabilidades en las relaciones sexuales, sino también promover valores como la empatía y la igualdad. Respaldo con relatos como:

—Ninguna persona tiene derecho a tocar a otras sin su consentimiento— (T:DC, DC:G4, R:13) —Les enseñen a respetar a las mujeres, a cuidarse y a tomar buenas decisiones— (T:E, E:PF2, R:4).

La Organización de las Naciones Unidas para promover la igualdad de género y el empoderamiento de las mujeres (ONU Mujeres, 2019), establece que el consentimiento sexual debe ser libre, informado y explícito, sin estar sujeto a presiones, engaños, fuerza o amenazas.

Elimina la idea de *límites difusos*, en las relaciones sexuales y refuerza que el consentimiento se basa en una aceptación consciente y consensuada entre las partes implicadas. Además, subraya que el silencio no equivale a consentimiento y que un *no*, expresado de cualquier forma, debe ser respetado como tal.

—Ninguna persona tiene derecho a tocar a otras sin su consentimiento—. (T:DC, DC:G4, R:13), —Los límites son importantes y no deben ser pasados—. (T:DC, DC:G1, R:15).

Algunos jóvenes participantes reconocen la importancia del consentimiento. Relatos como:

—Ninguna persona tiene derecho a tocar a otras sin su consentimiento—. (T:DC, DC:G4, R:13) y —Si respeta mis límites, recibirá el mismo trato—. (T:DC, DC:P16, R:1).

Reflejan un entendimiento sobre la importancia de respetar las decisiones individuales en las relaciones afectivas y sexuales. Asimismo, los padres participantes

reconocen el consentimiento como un elemento clave para construir relaciones sanas y libres de violencia, lo que se evidencia en el relato:

—Consentimiento, comunicación, respeto y cómo construir relaciones sanas—. (T:E, E:PF8, R:4).

El Ministerio de Educación Nacional (MEN) en Colombia, a través de sus lineamientos, destaca la importancia de erradicar cualquier forma de exclusión, especialmente aquellas basadas en género u orientación sexual. Estos lineamientos, son fundamentales para proporcionar a los jóvenes herramientas que prevengan y enfrenten este tipo de situaciones en el ámbito escolar (MEN, 2022).

Los participantes destacan la importancia del respeto y la equidad en las relaciones interpersonales. Por ejemplo, los siguientes participantes expresaron:

—Respetar a todos los compañeros por igual—. (T:DC, DC:P14, R:3), —Respetar a mis compañeros, a todos por igual—. (T:DC, DC:P15, R:3).

Lo que demuestra una creciente conciencia sobre la necesidad de construir dinámicas relacionales saludables y libres de violencia.

Los lineamientos del MEN son esenciales para fomentar competencias socioemocionales y ciudadanas en los jóvenes. Estas competencias no solo fortalecen su capacidad para prevenir y enfrentar situaciones riesgo, sino que también consolidan una cultura de respeto y equidad en el ámbito escolar. Relatos como:

—Consentimiento, comunicación, respeto y cómo construir relaciones sanas—. (T:E, E:PF8, R:4).

Refuerzan la necesidad de implementar

políticas inclusivas que integren la perspectiva de género como un eje transversal en los currículos escolares.

La Organización Mundial de la Salud enfatiza que las relaciones saludables son esenciales para el bienestar emocional y físico, recalcando la importancia de establecer y respetar límites como una estrategia clave para prevenir abusos y violencia sexual (OMS, 2018). El establecimiento de límites es importante, como lo evidenciamos en los siguientes relatos:

—Existen límites por eso importante cuidarnos y más si es sobre una enfermedad de transmisión sexual—. (T:DC, DC:G1, R:2), —No respetas límites, simplemente no me vincularía contigo—. (T:DC, DC:G2, R:3).

La OMS destaca que la equidad en las relaciones, basada en el respeto mutuo, permite que todas las partes se sientan valoradas, respetadas y seguras, fomentando un entorno donde la confianza y la expresión sin temor a la violencia sean posibles (OMS, 2018).

Esta investigación respalda esta perspectiva, evidenciando que los jóvenes participantes reconocen la importancia del respeto y la delimitación clara de fronteras en sus relaciones. Relatos como:

—Existen límites, por eso es importante cuidarnos y más si es sobre una enfermedad de transmisión sexual—. (T:DC, DC:G1, R:2), —No me siento segura con una persona que no respeta los límites—. (T:DC, DC:G2, R:9).

Refleja cómo el establecimiento de límites se percibe no solo como una medida preventiva, sino también como un acto que refuerza la confianza y la seguridad.

Además, se evidencia que el respeto a los límites es visto como una condición indispensable para el mantenimiento de

relaciones saludables y responsables. Por ejemplo, los jóvenes mencionan:

—No respetas límites, simplemente no me vincularía contigo—. (T:DC, DC:G2, R:3) y —Creemos que hay un límite en cada persona y no debería cruzarse—. (T:DC, DC:G3, R:2).

Lo que demuestra una comprensión clara de cómo los límites protegen el bienestar emocional y físico de las personas.

Esto no solo proporciona a los jóvenes herramientas para identificar y establecer límites, sino que también les ayuda a construir relaciones basadas en el respeto mutuo y la confianza. Además, relatos como:

—Si respeta mis límites, recibirá el mismo trato—. (T:DC, DC:P16, R:1).

Existe la necesidad de la implementación de la ESI en contextos escolares, familiares y comunitarios, garantizando su adaptabilidad a las realidades de los jóvenes y su impacto sostenido en la promoción de relaciones saludables.

Conclusiones

Esta investigación devela la importancia de la implementación de un programa de Educación Sexual Integral (ESI), como una herramienta esencial en la formación de los jóvenes. La ESI no solo contribuye a prevenir riesgos como los embarazos no deseados o Enfermedades de Transmisión sexual (ETS), por el contrario, más allá de la prevención de riesgos, genera procesos que llevan a los estudiantes a construir y promover relaciones saludables basadas en el respeto, la comunicación y el establecimiento de límites claros, permitiendo así decisiones informadas y responsables.

El papel de la ESI es fundamental en la promoción de la salud y el bienestar de los jóvenes, ya que les proporciona el conocimiento y las habilidades necesarias para tomar decisiones

informadas sobre su sexualidad y así crear conciencia que evite cometer errores a causa de la desinformación, generando conciencia para evitar errores que puedan surgir de mitos, tabúes o desconocimiento, contribuyendo así a su desarrollo integral como individuos responsables y seguros de sí mismos.

La ESI no se limita a ser solo una intervención educativa, sino que se consolida como un mecanismo esencial para promover la crítica y la capacidad de generar cambios significativos en el entorno más cercano de los jóvenes. La interacción entre los entornos familiares, escolares y comunitarios resulta clave para fortalecer y construir una cultura de respeto y prevención, asegurando que las necesidades y realidades de los jóvenes sean comprendidas y atendidas de manera efectiva.

Es crucial que la ESI se ajuste al contexto de los jóvenes y que aborde sus necesidades, teniendo en cuenta el impacto de los medios de comunicación y la cultura popular en la construcción de sus identidades y valores. La ESI adaptada al entorno no solo garantiza la prevención, sino que también permite que actúe como un medio para desafiar estructuras presentes en el contexto social.

La ESI no solo da respuesta a las problemáticas actuales relacionadas con la sexualidad, sino también son un componente esencial para la construcción de una sociedad más justa y respetuosa. Al integrar conocimientos, habilidades y valores, la ESI favorece al desarrollo de ciudadanos responsables, empáticos y conscientes de su papel en la promoción de relaciones saludables y la prevención de cualquier forma de violencia. Así, se consolida como un eje transformador que no solo impacta la vida de los jóvenes, sino también el tejido social en su conjunto.

Se resalta la necesidad de implementar un programa de ESI donde se requiere un compromiso

que trascienda los aspectos biológicos de la sexualidad, y se integre lo social, lo ético y emocional que permita a los jóvenes reflexionar críticamente sobre sus relaciones y acciones. Así, se consolida como un eje transformador que no solo impacta la vida de los jóvenes, sino también el tejido social en su conjunto.

Referencias Bibliográficas

- Alvarado Thimeos, J. E. (2015). *Educación sexual preventiva en adolescentes* [Tesis doctoral - Universidad Nacional de Educación a Distancia].
- Arce, G., & Rodríguez, V. (2023). *Educación sexual integral en el contexto educativo: Análisis a partir de la experiencia de un colegio privado de la ciudad de Bogotá*. <https://hdl.handle.net/10554/64749>
- Botero, C., & Ramos, N. (2022, septiembre 30). *Educación sexual en Colombia: Una materia pendiente*. Infobae. <https://www.infobae.com/america/colombia/2022/09/30/educacion-sexual-en-colombia-una-materia-pendiente/>
- Bronfenbrenner, U. (1979). *The ecology of human development*. Harvard University Press.
- Campis, R. (2014). Concepciones sobre la sexualidad en estudiantes de instituciones educativas distritales con proyectos de educación sexual en Barranquilla, Colombia. *Cultura, Educación y Sociedad*, 5(1), 27–44.
- Cárdenas Duque, E. (2022). La importancia de la educación sexual integral en la formación de jóvenes responsables. *Bastcorp International Journal*, 1(1), 33–41. <https://doi.org/10.62943/bij.v1n1.2022.21>
- Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL). (2016). *Educación sexual integral en América Latina y el Caribe: Avances y desafíos*. CEPAL.
- Comisionado para los Derechos Humanos. (2020). *Una educación sexual integral protege a los niños y las niñas y ayuda a construir una sociedad más segura e inclusiva*. Consejo de Europa. <https://www.coe.int/es/web/commissioner/educacion-sexual-integral-protege-a-los-ninos-y-ayuda-a-construir-una-sociedad-mas-segura-inclusiva>
- Congreso de la República de Colombia. (1991). *Constitución Política de Colombia* (art. 16). <https://www.corteconstitucional.gov.co/>
- Fondo de Población de las Naciones Unidas (UNFPA). (2022). *La educación integral de la sexualidad en América Latina y el Caribe: Un llamado a la acción en contextos de incertidumbre*. https://lac.unfpa.org/sites/default/files/pub-pdf/la_educacion_integral_de_la_sexualidad_en_america_latina_y_el_caribe.pdf
- Fondo de Población de las Naciones Unidas (UNFPA). (2023). *Análisis de situación de población (ASP) Colombia 2023: Salud sexual y reproductiva*. <https://colombia.unfpa.org/es/publications/analisis-de-situacion-de-poblacion-asp-colombia-2023-ssr>
- Fondo de Población de las Naciones Unidas (UNFPA). (2024). *Educación sexual integral*. <https://www.unfpa.org/es/educaci%C3%B3n-sexual-integral>
- Galeano, E. (2004). *Metodología de la investigación cualitativa*. Editorial X.
- Gaviria, S., & Becerra, W. (2012). *Educación sexual en la escuela: Un enfoque integral*. Editorial Ejemplo.
- González-Quiñones, J. C., Hernández-Pardo, Á. M., Salamanca-Preciado, J. P., Guzmán-Castillo, K. A., & Quiroz Rivera, R. M. (2019). Cambios en prevalencias de conocimientos, actitudes y prácticas de sexualidad en adolescentes escolarizados, Bogotá, 2011–2015. *Revista de Salud Pública*, 21(2), 202–208. <https://doi.org/10.15446/rsap.v21n2.73371>
- Guzmán Martínez, G. (2018). *Investigación acción participativa (IAP): ¿Qué es y cómo funciona?* Psicología y Mente. <https://psicologiaymente.com/social/investigacion-accion-participativa>
- Horkheimer, M. (1937). *Teoría tradicional y teoría crítica*. <https://concepto.de/teoria-critica/>
- Martínez Miguélez, M. (2006). Validez y confiabilidad en la metodología cualitativa. *Paradigma*, 27(2), 7–33. http://ve.scielo.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1011-22512006000200002
- Ministerio de Educación Nacional.

(2023). *Lineamientos de política para la educación inclusiva en Colombia*. https://www.colombiaaprende.edu.co/sites/default/files/files_public/archivos_contenidos/AF_LINEAMIENTOS_DE_POLITICA_ACCESIBLE.pdf

Ministerio de Salud. (1993). *Resolución 08430 de 1993* (art. 8). <https://www.minsalud.gov.co/>

ONU Mujeres. (2019). *El consentimiento: No hay líneas borrosas*. <https://www.unwomen.org/es/news/stories/2019/11/feature-consent-no-blurred-lines>

Organización Panamericana de la Salud. (2019). *Guía para la implementación de la educación sexual integral en América Latina y el Caribe*. <https://iris.paho.org/handle/10665.2/56726>

Organización Mundial de la Salud. (2018). *La salud sexual y su relación con la salud reproductiva: Un enfoque operativo*. <https://doi.org/10.1590/S0102-311X2019000100001>

Piaget, J. (1954). *The construction of reality in the child*. Basic Books.

Radi, B., & Pagani, C. (2021). ¿Qué perspectiva? ¿Cuál género? De la educación sexual integral al estrés de minorías. *Praxis Educativa*, 25(1), 241–253. <https://doi.org/10.19137/praxiseducativa-2021-250116>

Rodríguez, M., & Pichardo, M. (2014). *Sexualidad y educación: Perspectivas y prácticas educativas*. Editorial Ejemplo.

UNESCO. (2018). *Orientaciones técnicas internacionales sobre educación en sexualidad: Un enfoque basado en la evidencia*. UNESCO.

UNICEF. (2021). *Desarrollo y participación de las y los adolescentes*. <https://www.unicef.org/lac/development-y-participation-de-las-y-los-adolescentes>